



## Capítulo 755

### La Verdadera Hong Yu'er

"Su Yang... No hace falta que me agradezcas lo que he hecho, ya que también me beneficié enormemente al prestar mi cuerpo. De no ser por la Mayor Tang, no habría alcanzado el Reino del Espíritu Celestial a esta edad. Además, mi visión de este mundo, el mundo de la cultivación, habría permanecido tan insignificante como una hormiga."

"¿Cuántos recuerdos de Lingxi tienes?", le preguntó Su Yang.

"Solo lo que ella compartió conmigo voluntariamente. Aunque nuestras almas se fusionaron temporalmente y ella pudo ver todos mis recuerdos, no funcionó igual conmigo, ya que su alma era demasiado poderosa para que yo siquiera pudiera echar un vistazo. Sin embargo, conozco bastante sobre los Cielos Divinos y la historia de la Mayor Tang", respondió Hong Yu'er con una expresión tranquila.

"¿De verdad? ¿Qué planeas hacer ahora?"

"No... no lo sé", Hong Yu'er negó con la cabeza y, tras un momento de silencio, continuó: "Cuando nos comprometimos oficialmente, te odiaba a muerte, porque pensaba que eras idiota o un descerebrado, y me propuse escapar de ti, pero, por desgracia, tras saber la verdad de la Mayor Tang, he... he cambiado, al igual que mi visión de ti y de este mundo, y ya no sé qué hacer de ahora en adelante..."

No tengo ningún consejo para ti, pero si necesitas hablar con alguien, sabes dónde encontrarme. Y por lo que has hecho por Lingxi, si necesitas algo de mí, haré todo lo posible por satisfacer tus deseos.

Hong Yu'er asintió. "Volveré con mi familia por ahora y decidiré con calma qué quiero hacer de ahora en adelante".

Su Yang asintió y se dio la vuelta, preparándose para volar.

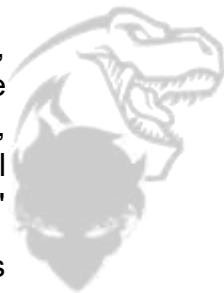
—¡Espera un segundo, Su Yang! —Hong Yu'er lo detuvo de repente.

"¿Qué pasa?" se giró para mirarla con una mirada tranquila.

"Pronto dejarás este mundo para ir a los Cielos Divinos, ¿verdad?"

"Así es."

"Ya veo..." Hong Yu'er asintió y, tras un momento de silencio, continuó: "Por cierto, la Mayor Tang... te ama de verdad. Como compartimos el mismo cuerpo, pude sentir lo que ella sentía: sus emociones... todo. Aunque no sé qué está pensando, sé con certeza que ha sufrido mucho, intentando resistir sus deseos de abalanzarse sobre ti. Con sinceridad, probablemente no me habría importado si lo hubiera hecho, pero también me alivia que haya cumplido su promesa conmigo".





"Lo sé... Lingxi es una mujer fuerte, y tengo la suerte de tener a alguien como ella en mi vida. Mis años de esfuerzo persiguiéndola... definitivamente valieron la pena. En fin, ¿eso es todo lo que tienes que decir?"

—Sí. Nos vemos luego, Su Yang. —Hong Yu'er asintió.

Unos momentos después, Su Yang voló de regreso a la Secta Flor Profunda, con un sentimiento solemne a su alrededor.

Mientras tanto, Hong Yu'er permaneció en la cima de la montaña un rato más, para contemplar el horizonte.

Tiempo después, Hong Yu'er murmuró con voz perpleja: "Mayor Tang... te di permiso para cultivar con él... ¿Por qué te negaste? Sufriste mucho por ello".

"Realmente quiero saber tu respuesta, pero supongo que eso ya no es posible ahora que ya no estás en este mundo".

Después de pasar unos minutos más rondando la cima de la montaña, Hong Yu'er también voló y regresó a la familia Hong.

Después de regresar a la Secta Flor Profunda, Su Yang regresó a su habitación y procedió a sentarse junto a la ventana, mirando el horizonte durante todo el día, con una mirada vacía en su rostro, luciendo como si hubiera perdido a un compañero o algo así.

"En el momento en que te fuiste, este mundo se volvió más oscuro de repente y el vacío en mi pecho regresó. Realmente no puedo quedarme en este mundo mucho tiempo o podría volverme loco", suspiró Su Yang en voz baja.

Algún tiempo después, llamaron a la puerta de su habitación.

\*Toc\* \*Toc\*

"¿Estás dentro, Su Yang?", resonó la voz de Wu Jingjing afuera después.

"Lo estoy. Entra", dijo Su Yang.

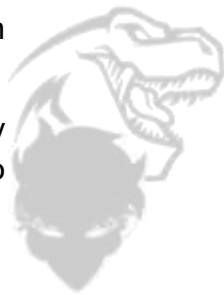
Al escuchar sus palabras, Wu Jingjing abrió la puerta y entró en su habitación con las otras dos diosas: Zhu Mengyi y Lian Li.

Y en el momento en que vieron el rostro de Su Yang, pudieron darse cuenta instantáneamente de que estaba de mal humor.

"¿Estás bien, Su Yang? La hermana Lingxi ha regresado a los Cielos Divinos, ¿verdad?", le preguntó Wu Jingjing.

"Sí, se ha ido. Y aunque me siento un poco solo, no es nada que no pueda manejar", dijo Su Yang, sin siquiera molestarse en ocultar sus emociones como siempre.

Las diosas intercambiaron miradas y luego se acercaron a Su Yang.





"Las bebés ya están dormidas. Si quieres, podemos acompañarte el resto de la noche, hasta que te sientas mejor. Aunque no podemos reemplazar a la hermana Lingxi, queremos aliviarte un poco el dolor", le dijo Wu Jingjing.

Su Yang sonrió de inmediato y dijo: "No hay necesidad de que tú, ni ninguna de ustedes, 'reemplace' a Lingxi, ya que tú eres tú y Lingxi es Lingxi. Gracias por preocuparte por mí, pero en realidad no es tan grave".

"¿Entonces no quieres cultivarte?" Zhu Mengyi le preguntó.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "¿Quién dijo que no quería cultivarme? ¡Desnúdate! ¡Nos divertiremos toda la noche!"

Las diosas se miraron una a la otra, con una sonrisa de alivio en sus hermosos rostros, antes de quitarse la ropa e ir a la cama con Su Yang, abrazándose durante toda la noche.

Durante su sesión de cultivo, las chicas notaron rápidamente que Su Yang estaba siendo un poco más agresivo e íntimo de lo normal, pero eso no les molestó en lo más mínimo, ya que había despertado su lujuria más de lo habitual, lo que les permitió disfrutar más del cultivo.

